

**CONOCE LOS NOMBRES DE
LOS PASTORES DE TU IGLESIA**

PBRO. JOSÉ FRANCISCO
GALLARDO VIERA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS
Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30 P.M. y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS
Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:
10:30 A.M., 12:00 P.M., 5:00 P.M., 7:00 P.M.

CONFESIONES
Miércoles: 8:30 a 9:00 am
De jueves a sábado: 18:00 a 18:50 pm
En otros horarios en la oficina con previa cita.

BAUTISMOS
Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.
Presentar 10 días antes en oficina:

Acta de Nacimiento original y copia del bebé. - Comprobante de sacramento (s) de padrino (s). - Pláticas pre-bautismales de papás y padrinos.
Registro al entregar papelería completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO
Hora Santa y confesiones, todos los jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposi-

AVISOS PARROQUIALES

Con gratitud informamos que ya está en proceso de instalación el clima de 30 toneladas.

Agradecemos a todos su



generosidad, particularmente a quienes hicieron llegar su donativo para esta intención.
¡Sigamos mejorando juntos nuestra casa, espacio de encuentro comunitario y con el Señor!

Curso de formación para servidores del altar

Invitamos a los niños y adolescentes (primaria y secundaria) que deseen servir al Señor como servidores del altar a participar en el curso de formación que se ofrecerá este verano en nuestra parroquia.



¡Atrévete a ser un testigo de la alegría del Señor!

Interesados, comunicarse con Myriam Treviño al tel. 8113009494.

Requisito: Haber recibido la primera comunión.

Apoyemos con alegría! ☐ ✨

La Pastoral del Adulto Mayor está solicitando donaciones de premios para la Lotería que se realizará el próximo 16 de julio.

Si deseas colaborar, puedes aportar algún detalle, regalo o premio para compartir.

¡Gracias por tu generosidad y apoyo! ☐ ✨



VERBUM DOMINI
PALABRA DEL SEÑOR
ÓRGANO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN
5 DE JULIO DE 2026 ciclo A
Tel: 81-11-58-22-76, 81-11-58-22-77

XIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

Mensaje del Párroco

El Evangelio de san Mateo nos asoma al corazón de Jesús: un corazón que camina sin cansarse, sembrando el Reino de Dios por los pueblos, curando heridas y encendiendo esperanza. Y, sin embargo, también se entristece al ver corazones cerrados, incapaces de dejarse tocar por tanta gracia: ¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si los milagros realizados entre ustedes se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, ya se habrían convertido, poniéndose cilicio y cubriéndose con ceniza.

Pero Jesús no se queda en la frustración, reconoce con alegría que son los pequeños, los sencillos y los humildes quienes mejor acogen la acción de Dios, y por eso exclama: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños”. Ser pequeños no significa ser ingenuos o incapaces, sino tener un corazón humilde, libre de soberbia, dócil para dejarse enseñar, corregir y transformar por Dios. Lo contrario no es un corazón grande sino endurecido, negado a moverse y abrirse a la novedad de Dios.

La palabra de Dios no enseña que la grandeza del Padre se revela en lo pequeño, precisamente así vino Cristo, manso y humilde de corazón, no imponiéndose con poder, sino invitando con misericordia: “Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré”.

Pidamos, entonces, la gracia de ser los pequeños de Dios, esos que desarmando sus corazones se alegran con su llegada pues al instaurar su Reino hace desaparecer de la tierra los carros de guerra, los caballos de combate, rompe el arco del guerrero, anuncia la paz a las naciones y su poder se extiende hasta los últimos rincones de la tierra.

Preguntas para la reflexión personal:

¿En qué aspectos me cierro a la posibilidad de cambio mío o de los demás? ¿El querer siempre tener la razón me cierra a los demás?

¿De qué manera concreta puedo desarmar mi corazón esta semana para ser constructor de paz en mi familia, mi comunidad o mis relaciones cotidianas?

EVANGELIO

Del santo Evangelio según san Mateo: 11, 25-30

En aquel tiempo, tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

»Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera».

Palabra del Señor.

R./Gloria a ti, Señor Jesús.



ORACIÓN UNIVERSAL

S./ Hermanos, llenos de alegría por Cristo, nuestro Rey humilde y victorioso, que viene a nosotros manso y humilde de corazón para anunciar la paz a las naciones, elevemos confiados nuestra oración al Padre.

Lector: Por la Iglesia, llamada a alegrarse por la venida del Señor, para que anuncie con sencillez y esperanza la paz de Cristo a todos los pueblos

Todos: y, siguiendo a Jesús manso y humilde, sea signo vivo del Reino que desarma la violencia y reúne a los pequeños.

Lector: Por el Papa, los obispos y todos los pastores de la Iglesia, para que conduzcan al pueblo de Dios con humildad, justicia y misericordia

Todos: y ayuden a todos a descubrir en Cristo al Rey que no se impone con poder, sino que invita con amor y da descanso al corazón.

Lector: Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que trabajen por hacer desaparecer los carros de guerra, los caballos de combate y toda forma de violencia

Todos: y promuevan caminos de justicia, diálogo y reconciliación, para que la paz se extienda hasta los últimos rincones de la tierra.

Lector: Por quienes están cansados y agobiados, para que escuchen la voz de Cristo que les dice: “Vengan a mí”

Todos: y encuentren en Él descanso, consuelo y la esperanza que renueva sus fuerzas.

Lector: Por todos nosotros, para que aprendamos a ser pequeños y dóciles ante Dios, desarmando nuestro corazón

Todos: y seamos constructores de paz en nuestra familia, comunidad y relaciones cotidianas.

S./ Padre bueno, escucha las súplicas de tus hijos. Tú nos envías a Cristo, Rey humilde y victorioso, para anunciar la paz a las naciones y revelar tu amor a los pequeños; concédenos acogerlo con alegría, aprender de su mansedumbre y trabajar para que tu Reino llegue a todos los rincones de la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.